

los chiquillos, a lomos de un caballo blanco, se vio ascender por la calle Real, un domingo de agosto, a un tipo grandullón, con barbas, vestimenta y armamento militares de la época medieval; el caballo se detuvo y bebió agua en la fuente del “tío Vitoriano”, y continuó en dirección a la plaza. Aquella misma tarde el grandullón se encontraba sentado ante uno de los ventanales de la torre del homenaje del castillo, y el albo rocín pastaba en el patio de armas, en el que reposaban todo tipo de armamentos medievales y, algo que llamó la atención a quienes ascendieron aquella tarde hasta el lugar, también unos cuantos haces de girasoles recién cortados. El tipo no era otro que Orson Welles quien, al parecer, buscaba localizaciones para la grabación de sus “*Campanadas a Medianoche*”.

ATIENZA DE LOS JUGLARES